

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

**Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch
de los años 5751/5752 (1991-1992)
sobre la inminente llegada del Mashíaj**

KI TAVÓ 5751

**“Y responderás y dirás” en voz alta:
Ya debe suceder la Redención en la práctica**

10 DE ELUL 5751

**Debemos prepararnos para dar la bienvenida al Mashíaj
estando concentrados en el estudio de Pnimit HaTorá**

13 DE ELUL 5751

**Un judío está constantemente comprometido en el
esfuerzo de transformar el exilio en Redención.**

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

1. La sección de la Torá de esta semana comienza con la descripción de la mitzvá de **Bikurim** (Primicias), los primeros frutos que brinda la tierra y luego continúa con la mitzvá de **Vidui Maaser**, la declaración correspondiente a la entrega total de los diezmos de los frutos de la tierra de Israel. Después, la lectura de la Torá regresa a la idea general del Libro de **Devarim**, haciendo un repaso de lo enseñado y volviendo a enfatizar el pacto de compromiso total con la Torá.

Por cuanto que el pacto con toda la Torá está escrito de inmediato a la mitzvá de **Bikurim**, debemos decir que hay relación entre ambos contenidos. Esta conexión puede entenderse por medio de la explicación de la singularidad de la expresión de agradecimiento a Di-s asociada a la mitzvá de **Bikurim**. Al dar **Bikurim**, un judío revela en su conciencia, que las bendiciones que recibe emanan de Di-s. Para enfatizar su agradecimiento por estas bendiciones, entrega el primer y mejor producto de su campo como una ofrenda a Di-s y además, hace una declaración pública de su agradecimiento ante Di-s en el **Beit HaMikdash**.

El concepto de expresar las gracias a Di-s es uno de los principios fundamentales de la vida judía. Así comenzamos cada día con una expresión de agradecimiento, **Mode Ani** (Te agradezco) en la que reconocemos y agradecemos el regreso de las almas a nuestros cuerpos por parte de Di-s. Este, nuestro primer acto del día sirve como base para toda nuestra conducta posterior, que incluye muchas bendiciones y expresiones de agradecimiento, por ejemplo, la bendición de **Modim** en las plegarias diarias o el **Bircat HaMazón** (Bendición por los alimentos), el agradecimiento después de las comidas.

La importancia de agradecer a Di-s se enfatiza aún más por la enseñanza del **Baal Shem Tov** de que la Creación del mundo se renueva a cada instante. Esto refleja la naturaleza ilimitada de la bondad de Di-s. La comprensión de esta idea debe suscitar una expresión de gratitud ilimitada y profunda por parte del hombre, porque se da cuenta de cómo la totalidad de la existencia depende de la bondad de Di-s en todo momento.

La mitzvá de **Bikurim** es única porque, al observarla, un judío expresa su agradecimiento a Di-s, no solo en su discurso, sino también en su acción. Aporta sus primeros frutos al **Beit HaMikdash** y “*los coloca delante de Di-s, tu Di-s*”.

Esta mitzvá de **Bikurim** expresa como toda la tierra pertenece a Di-s. Un judío no se contenta con simplemente reconocer este concepto; él demuestra este agradecimiento en sus obras dando sus primeros frutos a Di-s y haciéndolo de una ma-

DVAR MALJUT

nera que, incluso después, permanecen como propiedad consagrada al Creador. Al realizar este servicio, un judío aumenta su potencial para apreciar la bondad de Di-s y hace que estos sentimientos se internalicen más profundamente. Y así se da cuenta de que todo lo que posee en esencia le pertenece a Di-s y que está constantemente parado “**delante de Di-s, tu Di-s**”.

Bikurim también se utiliza como una analogía para el pueblo judío. Porque los judíos son los primeros frutos de Di-s, por así decirlo. Es decir, así como los primeros frutos surgieron antes que todos los demás, también la existencia de los judíos precedió a la existencia del mundo en general como está escrito: “*La concepción del pueblo judío precedió a todas las cosas*”. De hecho, el mundo entero fue creado en aras del pueblo judío, como nuestros sabios explican sobre la palabra **Bereshit** (Génesis). Más significativamente, cada judío, hombre, mujer o niño “*tiene la obligación de decir: “El mundo fue creado para mí”*”.

Así como los primeros frutos son traídos al **Beit HaMikdash** en Jerusalem, el verdadero lugar para cada judío es “*delante de Di-s, tu Di-s*”, en el **Beit HaMikdash**. Porque el aspecto esencial de la existencia de un judío es su alma, que es “una parte real de Di-s de lo alto” e “*Israel y el Santo Bendito Sea Él, son todos uno*”. En este sentido, no hay diferencia entre un judío y otro.

Los conceptos anteriores afectan, no solo a nuestras vidas en general, sino a cada dimensión particular de ellas. Cada aspecto de nuestra existencia es un “**Bikurim**” para ser ofrecido a Di-s. Esto implica que un judío **no debe concebir** que su compromiso con Di-s implica **solo** el estudio de la Torá y el cumplimiento de las mitzvot. En cambio, cada aspecto de su conducta, (ya que es la conducta de un judío), debe estar impregnado de Santidad y debe llevarse a cabo como corresponde a una persona que está en presencia de Di-s.

Cada pensamiento, palabra o acto -aunque exteriormente se asemeja a otros pensamientos, palabras o actos de este mundo- ya que es realizado por un judío es, de hecho, **Bikurim**, una ofrenda de los primeros frutos para Di-s. Dado que un judío está totalmente fusionado con Di-s, cada dimensión de su vida debe contener un objetivo principal. Cada pensamiento, palabra o acción no es simplemente un intermediario que conduce a otra meta, sino que tiene una finalidad independiente y se relaciona con el objetivo especial de la Creación en su totalidad. Incluso cuando una acción parece insignificante por naturaleza, se le aplican todos los conceptos anteriores. Por lo tanto, para extender la analogía, cada acción se puede considerar figurativamente como **Bikurim** ofrecidos por un judío en el **Beit HaMikdash**. Dondequiera que vaya un judío, debe darse cuenta de que es “*De Di-s, los pasos del hombre están planeados*”, por lo que llega a un lugar en un momento determinado para infundir Santidad en ese tiempo y ese lugar.

Al vivir su vida a la manera de **Bikurim**, un judío no solo agradece la bondad de Di-s, sino que además, él causa que las entidades físicas que ofrece a Di-s se consagren y sean santas. En contraste con una expresión verbal de agradecimiento

a Di-s, donde los seres creados y Di-s siguen siendo dos cosas separadas, a través de **Bikurim**, las creaciones en este mundo material se impregnan de Divinidad. De esta manera, se revela cómo los judíos son los **Bikurim** del mundo entero, el propósito y foco total de la existencia.

De esta manera, podemos apreciar la relación entre **Bikurim** y la Torá y sus mitzvot como un todo. **Bikurim** expresa el propósito de la Torá y sus mitzvot; muestra como un judío aún existiendo como un alma dentro de un cuerpo en este mundo material, puede estar totalmente unido a Di-s, *“Israel y el Santo, Bendito Sea Él, son todos uno”*.

Hay una dimensión adicional en el concepto anterior. La descripción de los judíos como **Bikurim** también se aplica con respecto a la Torá. Como se mencionó anteriormente, al explicar la palabra **Bereshit**, nuestros sabios declararon que el mundo fue creado en aras de dos entidades que se llaman **Reshit**, “principio”, la Torá y el pueblo judío. Además, nuestro sabios amplían la idea: *“Dos entidades precedieron la existencia del mundo, la Torá y el pueblo judío. No sé cuál de los dos fue el primero. Dado que la Torá dice: “Habla a los hijos de Israel”, “Cuéntales a los hijos de Israel”, vemos que el pueblo judío fue lo primero”*.

Dado que la Torá es una colección de mandamientos para el pueblo judío, se deduce que éstos poseen una cierta prominencia incluso sobre la Torá misma. Sin embargo, esto no significa que la precedencia de Israel sobre la Torá no esté en absoluto relacionada con la Torá. Dado que los judíos y la Torá son uno, el nivel superior que posee el pueblo judío también se refleja en la Torá.

En otras palabras: Los judíos están conectados con la Torá que ella es *“nuestra vida y la extensión de nuestros días”*. Simultáneamente, la Torá está asociada con el pueblo judío, porque como se mencionó anteriormente, la Torá es una colección de mandamientos que los judíos deben observar.

Por lo tanto, el concepto de la precedencia de los judíos sobre la Torá debe entenderse como una relación de causa y efecto, es decir, la Torá fue dada para el pueblo judío y por lo tanto, cuando hay un peligro para la vida de un judío, se desplaza la observancia de todas las mitzvot, porque el cumplimiento de la Torá es imposible sin los judíos. Por lo tanto, para la existencia de la Torá, es necesario que haya judíos que la acepten y la cumplan.

En contraste, existe la posibilidad de que los judíos existan sin la Torá, -Di-s libre-, como nuestros sabios declararon: *“Incluso cuando un judío peca, sigue siendo judío”*. Del mismo modo, a través de la **teshuvá** (Retorno a Di-s) que toca la esencia del alma de un judío, **es posible para él alcanzar un nivel más alto de servicio a Di-s que a través de la observancia de la Torá.**

Sin embargo, en esencia, un judío es uno con la Torá. Pues un judío es uno con Di-s, y la Torá y Di-s son uno. Esta unicidad se refleja en los textos de **Maimónides** que escribe que *“el verdadero deseo de cada judío, incluso uno que exteriormente parece querer violar la ley de la Torá, es cumplir con todas las mitzvot y*

DVAR MALJUT

separarse de la transgresión”.

Normalmente, este deseo esencial es revelado por la Torá misma. Es decir, a través del estudio de la Torá y el cumplimiento de sus mandamientos, el judío revela su naturaleza principal. Existe, sin embargo, la posibilidad de que la esencia del alma judía, el nivel que es más elevado que la Torá, sea revelado sin la intermediación de la Torá. Esto se produce a través del servicio espiritual denominado **teshuvá**.

En este contexto, podemos entender la enseñanza del **Zohar**: “*Tres nudos conectan a uno con el otro, al Santo Bendito Sea, Israel y a la Torá*”. Frecuentemente surge la pregunta: Cuando tres entidades están conectadas entre sí, solo hay dos vínculos, en este caso, un vínculo entre los judíos y la Torá y un vínculo entre la Torá y Di-s. ¿Por qué la cita mencionada anteriormente habla de tres nudos?

Entre las respuestas a esta pregunta está la explicación de que existe una conexión directa entre los judíos y Di-s que no requiere de la mediación de la Torá. Por el contrario, desde esta perspectiva, los judíos son más elevados que la Torá y conectan la Torá con Di-s en un nivel más profundo.

Esto implica dos estados de interrelación entre Di-s, la Torá y el pueblo judío. Hay un nivel que enfatiza la existencia de los judíos dentro de las limitaciones de nuestro mundo material. En este nivel, los judíos requieren que la Torá establezca su conexión con Di-s. Sin embargo, hay un nivel esencial en el que la esencia del judío está unida con la esencia de Di-s. Desde esta perspectiva, los judíos están por encima de la Torá y por lo tanto, tienen el potencial de revelar nuevas dimensiones de la Torá.

Como se refleja en el potencial de la **teshuvá**, esta conexión esencial entre un judío y su fuente Divina existe no solo en los reinos espirituales, sino también en este mundo material. Y por lo tanto, cada judío, incluso una persona común que no ha estudiado la Torá está obligada a decir: “*El mundo fue creado para mí*”. Independientemente de su nivel de desarrollo personal, el judío está relacionado con la esencia de Di-s y, por lo tanto, él es el propósito de toda la existencia. Por lo tanto, un niño judío que no ha alcanzado la edad para estudiar la Torá y de manera similar, un adulto que -no por su culpa sino a causa de la Providencia omnisciente de Di-s-, creció sin estudiar la Torá, representan el **Bikurim** del mundo. Ellos están por encima de todas las cosas, incluso la Torá, y todo, incluida la Torá, fue creado por ellos.

Para resumir: Hay dos enfoques en nuestra relación con Di-s:

a) **La relación ordinaria** con Di-s establecida a través de la Torá y sus mitzvot. En este contexto, el estudio de la Torá es de fundamental importancia, ya que la observancia de las mitzvot depende de ello. Por lo tanto, estamos obligados a estudiar la Torá en cada momento de nuestro tiempo libre.

b) **La relación extraordinaria** entre los judíos y Di-s que está por encima de la Torá. Desde esta perspectiva, incluso cuando un judío, sin culpa propia, no tiene

una conexión obvia con la Torá, comparte un vínculo con Di-s. Además, este vínculo interno finalmente lo acercará a la Torá.

El aspecto especial de **Bikurim** también se expresa en la declaración que se recita cuando el judío trae los **Bikurim** al **Beit HaMikdash**. En esa declaración, los judíos narran la bondad de Di-s al pueblo judío desde las primeras etapas de su existencia. Aunque **Laban** deseaba destruir a **Iaakov** y los judíos sufrieron persecución y opresión en Egipto, Di-s preservó a los judíos, los redimió y los llevó a **Eretz Israel**. Significativamente, esto tuvo lugar antes de la entrega de la Torá. Dado que, como se explicó anteriormente, los judíos son, por naturaleza, **Bikurim** de Di-s, incluso antes de establecer un vínculo con Di-s mediante la Torá, se les concedió esta expresión única de favor Divino.

En base a lo anterior, podemos apreciar el significado interior de uno de los requisitos de las leyes de **Bikurim**. Nuestros sabios enseñan que es necesario llevar **Bikurim** en una canasta o contenedor (En términos jasídicos un “**Keli**”, recipiente). Las personas ricas traían sus **Bikurim** en contenedores hechos de oro y plata. Por lo tanto, el contenedor no se consideraba secundario en importancia a los frutos. En consecuencia, después de la entrega del **Bikurim**, los **Cohanim** (quienes realizaban el servicio Divino) devolvían el contenedor al propietario. Por el contrario, los pobres traían sus **Bikurim** en cestas de mimbre. Al ser así, el contenedor se consideraba secundario en importancia a los frutos y, por lo tanto, se consagraba y santificaba junto con ellos.

Estas leyes se pueden explicar de la siguiente manera. La revelación de la posición de los judíos como **Bikurim** de Di-s requiere el involucramiento de ellos en el mundo, una conexión con un “contenedor”. En un sentido personal, esto se refiere al servicio del alma dentro del cuerpo. Cuando este servicio se lleva a cabo con simples artículos mundanos, los elementos más bajos de este mundo, se revela una dimensión superior de revelación y el contenedor, es decir, los objetos mundanos con los que se realiza nuestro servicio se unifican totalmente con ese servicio a la medida en que también permanecen “*delante de Di-s, tu Di-s*”.

En base a todo lo explicado hasta aquí, podemos entender la conexión entre **Bikurim** y el pacto de compromiso total con la Torá. Como se mencionó, **Bikurim** simboliza la cualidad esencial del pueblo judío, que es la base de toda la Torá y las mitzvot. Dado que los judíos comparten un vínculo tan esencial con la Divinidad, Di-s establece un pacto con ellos que se expresa a través de su observancia de la Torá y sus mitzvot.

En este contexto, podemos entender la conexión profunda entre **Bikurim** y la *parshá Ki Tavo*. **Ki Tavo**, “*cuando ingresas*”, señala la necesidad de que un judío se dedique a sus actividades mundanas, para apreciar que cada momento y lugar de su vida tiene el potencial de reflejar el objetivo especial de la existencia. A través de ese enfoque, genera el potencial para su vida y para que su entorno se conviertan en **Bikurim**, ofrendas de agradecimiento a Di-s.

DVAR MALJUT

2. El mes de **Elul** es un momento en que cada judío siente una cercanía individual con Di-s. Esto se refleja en la metáfora del **Alter Rebe**, que compara la relación de Di-s con los judíos en el mes de **Elul**, con un rey que sale al campo para saludar a su pueblo, recibiendo a cada uno con un rostro radiante y sonriente. El rey no establece ninguna precondition. En cambio, acepta a cada uno de sus sujetos tal cual es. En la analogía, esto refleja la voluntad de Di-s de aceptar a cada judío sin importar su nivel espiritual. Porque, como se explicó anteriormente, cada judío posee lo fundamental de la esencia Divina y comparte un vínculo con Di-s que trasciende la conexión establecida a través de la Torá y sus mitzvot.

En este contexto, podemos llegar a una comprensión más profunda del versículo para el cual el nombre de **Elul** sirve como un acrónimo: “*Yo soy de mi Amado y mi Amado es mío*”. Este versículo comienza con la palabra “**Yo**” que indica que cada judío, tal como él existe dentro del contexto de su propio yo, tiene el potencial de entregarse a sí mismo a un vínculo de amor con Di-s. El desarrollo de tal apego a su vez evocará una expresión de amor Divino. Y dado que la relación comienza con el esfuerzo del judío (“*Yo soy de mi amado*”), no se considerará este favor Divino como “*pan de la vergüenza*”, algo obtenido sin esfuerzo, como era la situación del alma en los mundos espirituales antes de descender a este mundo.

Cada judío debe tener en mente estas reflexiones mientras utiliza el mes de **Elul** para hacer un recuento y análisis de su servicio espiritual del año que termina y prepara su servicio del nuevo año. Porque cuando se da cuenta de la magnitud del potencial que posee, comprenderá la gran cantidad de posibilidades diferentes para su expresión. Esto es particularmente evidente en el momento actual, los últimos doce días del año. Por lo explicado en ocasiones anteriores, cada uno de estos doce días tiene el potencial de compensar y completar el servicio espiritual de cada uno de los meses del año que finaliza y prepararse para el servicio de cada uno de los meses del año nuevo que viene.

Y de este modo, nos prepararemos para el año 5752, cuyas letras en hebreo son iniciales de “**un año de maravillas en todas las cosas**” y “**un año de maravillas que se entenderán**”.

Todo lo estudiado nos agrega una lección adicional con respecto a la Redención, que debe venir de inmediato, ya mismo, realmente. Por cuanto que es el tema más importante y fundamental, y el tiempo requiere su atención. Basados en todas las señales que vemos, la Redención debería haber llegado ya hace un largo tiempo y se entiende que la declaración “*y responderás y dirás frente a Di-s Tu, Di-s*” que hace un judío sobre los **Bikurim**, -en especial en este mes de Elul con su alto contenido espiritual-, debe ser en especial un pedido en voz alta de: ¡Hasta cuando el exilio! ¡Que venga de inmediato la Redención realmente!



Día Martes
Parshat Ki Tetzé
10 de Elul
5751 (1991)

1. Es costumbre conectar todo con el Rebe anterior. Esto es particularmente cierto en estos tiempos que marcan los días que preceden a su boda (13 Elul). Estos días están relacionados con el Shabat anterior que señala su “**Oifruf**” (también llamado Shabat **Jatan**), cuando fue llamado a la Torá en preparación para ese evento. En un sentido simple, un **Oifruf** marca un ascenso. Incluso aquellos que antes estaban en un plano alto, son elevados a un peldaño más elevado. Esto es posible porque existe un potencial ilimitado de elevación.

En particular, esto es evidente, porque la persona es llamada a la Torá y recibe una **aliá** (que significa "ascenso"), y recita una bendición. Por lo tanto, aunque el nivel del Rebe anterior se elevó incluso antes de su **Oifruf**, ya que él tiene la virtud de ser el único hijo del Rebe Rashab, debido al Oifruf, ascendió a un nivel superior.

Las cualidades positivas del Rebe anterior se reflejan en sus nombres. Iosef, su primer nombre, implica un aumento que no conoce límites. Además, Iosef está conectado con la cualidad de transformación como se refleja en la plegaria de Rajel, "*Que Di-s me agregue otro hijo*", que según la profundización del Jasidismo, alude al potencial que tiene Iosef para transformar a alguien que es "*otro*", separado de sus raíces judías, en un "*hijo*". Esto se relaciona con todos los judíos, porque todos los judíos son hijos de Rajel, como se refleja en la profecía que describe a Rajel "*llorando por sus hijos*" que han sido exiliados.

Iosef también está conectado con la Redención, como se refleja en la

DVAR MALJUT

profecía que menciona cómo Di-s “*extenderá nuevamente (iosif en hebreo) Su mano para adquirir el remanente de Su pueblo*”. De hecho, todo el pueblo judío es llamado “*el rebaño de Iosef*”. ¿Por qué? Porque Iosef proporcionó sustento a todo el pueblo judío, Iakov, sus esposas y todos sus descendientes. Además, Iosef ejerció el cargo de gobernante de la tierra, y por lo tanto, incluso Iakov lo honró con respeto por su autoridad.

Además, se hace referencia a Iosef como Iosef HaTzadik ("Iosef, el Justo"), una denominación que no se aplica a ninguno de los otros hijos de Iakov. Aunque todos eran justos, solo se hace referencia a Iosef de esta manera.

Estas cualidades se transmiten a todos aquellos que reciben este nombre y, por lo tanto, al Rebe anterior. Aunque el nombre Iosef (Itzjak) se usó en la familia de los Rebes y es común poner nombres de parientes a los niños, también se puede entender que su nombre se refiere a Iosef HaTzadik. Porque vemos que los Rebes no solo nombraron a los niños con nombres de familiares. De hecho, el Rebe Maharash se llamó Shmuel en honor a una persona que no tenía ninguna conexión con la familia del Rebes.

Aunque el Rebe anterior tiene dos nombres, Iosef e Itzjak, esto no implica que no comparta una conexión con las cualidades relacionadas con Iosef, sino que en adición a las cualidades relacionadas con Iosef, también posee las cualidades asociadas con Itzjak. Además, existe una conexión entre estas dos cualidades positivas.

El nombre Itzjak fue dado en relación con la exclamación de Sara: “*Di-s me ha concedido alegría*”. Nuestros sabios declararon: “*Está prohibido que una persona experimente alegría completa en este mundo, porque en ese momento (en la Era de la Redención) nuestras bocas se llenarán de alegría*”. Sin embargo, desde que el Rebe anterior escribió **LeAltar LiTeshuvá, LeAltar LiGueulá** ("Teshuvá inmediata, traerá por ende Redención inmediata") y declaró que la llegada del Masháj es una realidad inminente, existe la posibilidad de una alegría completa en el presente.

De hecho, el Rebe anterior fue el Masháj de nuestra generación y se

reveló a sí mismo de manera completa. Y por lo tanto, exigió que la conducta de sus **jasidim** se caracterice por la alegría en todo momento. Aunque él mismo sufrió una prisión y estuvo bajo pena de muerte (que luego le fue conmutada por el destierro), siguió enfatizando la importancia de la alegría. Y transmitió esta cualidad a todos los miembros de su generación y en particular, a los hombres, mujeres y niños, en el templo, aquí hoy. Desde ellos, esta cualidad se puede expandir a todos los miembros de la generación.

Dado que "*el Nasi (líder) es toda la generación*", las cualidades que posee el Rebe anterior se extienden a todos los miembros de la generación. Por lo tanto, tenemos el potencial de demandar que Di-s revele, de manera generosa, todas las cualidades positivas asociadas con estos dos nombres.

Además, un **Nasi** también se identifica con la realeza y un rey es, como Maimónides escribe, "*el corazón de todo el pueblo judío*" y los guía en todos sus asuntos. La existencia de toda la nación depende de él, incluidos todos los aspectos de su ser. Por lo tanto, también asume la responsabilidad de sus preocupaciones económicas. Con certeza, observamos este enfoque en la conducta del Rebe anterior como se refleja en los treinta años de su **Nesiut** (liderazgo).

Lo anterior es especialmente evidente, ya que nuestra generación es la de la Redención, cuando Di-s "extenderá nuevamente Su mano... al remanente de Su pueblo... en las islas del mar".

"En las islas del mar" es una referencia a América, la tierra en la que estamos ubicados actualmente, la mitad inferior del mundo y Australia, "la mitad inferior de la mitad inferior del mundo".

Y en esto también se enfatiza la relación con el líder de la generación, pues incluso envió emisarios a las "islas del mar" para que sean como él y difundan allí la parte revelada de la Torá y la parte interior de la Torá incluyendo también un aumento en las buenas acciones en conjunto con el servicio espiritual de la plegaria. Y hay certeza de que sus emisarios cumplieron su misión con toda firmeza y de inmediato vendrá la Redención.

Este es el concepto de cada líder en Israel, su preocupación por todas las necesidades de las personas de su generación, como se destaca también

DVAR MALJUT

esto en la tarea del Cohen Gadol en el día de Iom Kipur, que rezaba por todos y cada uno de los judíos para que tengan desde la primera letra Alef hasta la última letra Tav todas las bendiciones sin excepción.

Como reflejo de estas virtudes positivas, cada judío recita la oración del Cohen Gadol en Iom Kipur en la que se mencionan todas las bendiciones relacionadas con el año en el orden del Alef-Bet. [El Rebe Shlita procedió a mencionar cada una de estas bendiciones comenzando con “un año de luz, un año de bendición” hasta “un año de prosperidad”.] Habrá abundante prosperidad, cada persona tendrá todas sus necesidades satisfechas. Aunque hay quienes podrían argumentar que algunos de los beneficios materiales que disfrutaban las personas hoy en día son lujos, este no es el caso. Un judío tiene derecho a vivir en la prosperidad y de hecho, a disfrutar de un grado ilimitado de prosperidad. Y con un cuerpo sano, tendrá un alma sana y fusionará los dos en una sola entidad unificada.

2. También hay una conexión entre lo anterior y la lectura de la Torá de esta semana, la Parshá Ki Tetzé. Esta parshá comienza con "*Cuando salgas a la guerra*". Esto enfatiza que la guerra implica “salir”, apartarse del estado natural de un judío. Esto se aplica a todas las guerras, incluso una guerra que es una mitzvá y se lleva a cabo de una forma milagrosa, como sucedió con respecto a la conquista de Eretz Israel cuando los muros de Jericó fueron derribados con los sonidos del **Shofar**.

(En ese momento, los Cohanim hicieron sonar el Shofar. A ellos se les encomiendan las responsabilidades que debe asumir todo el pueblo, pero debido a la necesidad de un servicio preciso y cuidadoso, estas son entregadas a los Cohanim.

La conexión entre los Cohanim y toda la nación también se refleja en las Bendiciones de los Cohanim que ellos mismos transmiten a todo el pueblo. Y en efecto, los judíos son “una nación de Cohanim”, es decir, cada uno tiene una cualidad de servidor Divino, como se refleja en el hecho de que cada judío recita la Bendición de los Cohanim todos los días.

Uno podría preguntarse: ¿Por qué se eligió este pasaje para ser recitado todos los días después de las bendiciones sobre el estudio de la Torá? Y la respuesta es que estas bendiciones son de importancia esencial).

En particular, existe una conexión especial con la sección de esta Parshá asociada con el día de hoy, la tercera alíá de la lectura de la Torá. Hacia su conclusión, esta sección dice: “*Y Di-s, tu Di-s, no deseó escuchar a Bilam, y Di-s, tu Di-s, transformó la maldición en bendición, porque Di-s, tu Di-s, te ama*” (Devarim 23:6).

Aunque un profeta estaba haciendo declaraciones negativas sobre los judíos, uno cuya visión está en la Torá, sin embargo, Di-s no comenzó a prestar atención a sus palabras. ¿Por qué? Porque Él “te ama”.

Que estas palabras se cumplan en el sentido más literal, que Di-s no escuche ninguna declaración desfavorable que se haga contra el pueblo judío. Y dado que Di-s no los escuchará, no tendrán poder para causar daño a otro judío.

Y que podamos proceder de inmediato "*sobre las nubes del cielo*" a Eretz Israel, y directamente al Kodesh HaKodashim. Esto es especialmente relevante en el presente año, un año en el que “Les mostraré maravillas”. **Y hemos visto maravillas en las batallas entre los gentiles.** Y con respecto a todos los asuntos, Di-s les dice a los judíos que no teman, Él está ocupado preparando vuestra Redención.

Que sigamos el consejo “La persona de buen corazón siempre está de fiesta” y procuremos involucrarnos en las numerosas oportunidades de celebración que existen, seguros de que no hay necesidad de preocuparse por todos los asuntos materiales de este mundo. Y cuando un judío, por razones deseadas por Di-s, debe “*salir a la guerra*”, es decir, dejar su estado natural, debe darse cuenta de que es, como dice la frase inicial de la lectura de la Torá, **al oibeja**, lit. “*por encima de tus enemigos*”. Un judío está totalmente por encima de ellos y, por lo tanto, no necesita tomar las armas, y está por encima de todos los asuntos que van en contra de la forma de vida judía.

Y es porque debe lidiar con tales factores, es decir, cosas que lo alejan del estudio de Pnimit HaTorá (el Jasidismo, el interior de la Torá), que un judío odia el exilio. Y por lo tanto, se involucra en tales asuntos por un tiempo mínimo y vuelve a su verdadero estado, más allá de todo lo relacionado con la guerra.

Y a través de nuestros esfuerzos por observar las **Mitzvot**, recibiremos

DVAR MALJUT

“*la recompensa de una Mitzvá que es una Mitzvá*”, es decir, la oportunidad de cumplir las Mitzvot en la Era de la Redención. Y luego traeremos ofrendas en el Beit HaMikdash y de esta manera elevaremos todos los diferentes elementos de la existencia en este mundo.

Es una pena dedicar más tiempo a estos asuntos porque debemos prepararnos para dar la bienvenida al Mashíaj estando concentrados en el estudio de Pnimit HaTorá y de esa manera establecer una maravillosa unidad con el pensamiento de Di-s. Y mediante la distribución de dinero que se entregará a la **Tzedaká**, aceleraremos la llegada de la Redención. Que tenga lugar de inmediato, enseguida, realmente.

(Uno de los Cohanim bendijo a la Honorable Santidad del Rebe Shlita con la Bendición de los Cohanim y el Rebe dijo: Por cuanto que es Cohen hay que desearle a él "que sea visto el Cohen en Tzion.

Luego el Rebe le dio a cada uno de los presentes un billete de dólar para darlo a él (o a su reemplazo) para Tzedaká).

(El Rebe de Lubavitch - Sefer HaSijot (Hitvaduiot) 5751 / 10 de Elul)



Jueves por la noche
Parshat Ki Tetzé
13 de Elul
5751 (1991)

1. Primero y principal hay que comenzar con un tema que requiere su atención debido al momento en que nos encontramos. Este día es el tiempo de la boda del líder de nuestra generación, el Rebe (anterior). Esto es particularmente apropiado cuando al hacerlo también se cumple la directriz: “Abrimos con bendición”.

Dentro del concepto de bendición en sí, hay muchos niveles, sin embargo, todas estas bendiciones, incluso las cien bendiciones que debemos recitar todos los días tienen limitaciones.

Incluso la Bendición de los Cohanim, que tiene una dimensión ilimitada, ya que está conectada con la promesa de Di-s: "Y los bendeciré", sigue siendo limitada, ya que depende del servicio de los Cohanim, que es de naturaleza limitada.

En contraste, las bendiciones asociadas con la celebración de una boda (esta noche es el aniversario de la boda del Rebe anterior), están por encima de todo concepto de limitación. Aunque vemos que, en realidad, hay límites incluso para tal celebración, sin embargo, las bendiciones son en esencia ilimitadas. Porque asociamos estas bodas con la Era en que *“Pronto se oirá en las ciudades de Iehuda y en los alrededores de Jerusalén... la voz del novio y la voz de la novia”*, **la alegría de la Redención** y el regocijo de esta Era estará ciertamente por encima de todas las limitaciones.

2. También hay una conexión con la lectura de la Torá de esta semana

DVAR MALJUT

que comienza "*Cuando salgas a la guerra*". La palabra "*Cuando*" expresa algo hipotético que implica simplemente una posibilidad, pero no un evento inevitable, la Torá señala que la guerra es ajena a la naturaleza de un judío. "*Cuando salgas a la guerra*" alude al Tzimtzum (el ocultamiento Divino en la Creación), pues este es como una guerra con la cuestión que genera al Tzimtzum. En esencia, un judío no tiene conexión con la guerra, ya que se le deben otorgar bendiciones Divinas en forma de paz y alegría y de hecho, alegría ilimitada, desde la "mano llena, abierta, santa y amplia" de Di-s.

Aunque la frase describe la mano de Di-s con cuatro adjetivos, dado que el sujeto es la mano de Di-s, la influencia otorgada es ilimitada. ¿Por qué son necesarios estos cuatro adjetivos? Porque nuestro mundo es de naturaleza limitada y, por lo tanto, la influencia de Di-s debe ser atraída dentro de las limitaciones de la existencia, que está estructurada de acuerdo con un conjunto de cuatro potenciales espirituales.

De manera similar, la humanidad está estructurada de acuerdo con este conjunto de cuatro potenciales, ya que cada persona es un microcosmos del mundo en general. Esto se refleja en el uso de **Tzitzit** de un judío que muestra cómo incluye dentro de sí, los cuatro puntos cardinales del mundo.

[Esto es de relevancia actual, como se refleja en la reunión de los exiliados desde los cuatro rincones de la Tierra. Ahora es el momento en que debemos estudiar este tema tal como se explica en Nigle (el aspecto revelado de la Torá) y en Pnimit HaTorá (la dimensión interior de la Torá)].

Un judío está esencialmente por encima de todos los límites, incluso de los límites de las cuatro variables de la Creación, porque en esencia, su existencia es una con la de Di-s. Por lo tanto, entrar en estos límites implica una salida ("Cuando salgas...") y también en sentido figurado, un aspecto de guerra.

Y al hacer tal salida, un judío debe, como continúa la lectura de la Torá, "*tomar cautivos*", es decir, transformar aspectos del entorno mundano en el que ingresa. Y esto revelará cómo es él, como continúa la lectura: "*pues él es primero de su fuerza. A él pertenecen los derechos de la primogenitura*". A través del descenso del alma al marco de la limitación,

finalmente, un judío se elevará por encima de todos los límites y confines.

Lo anterior se verá reforzado al conectarlo con una distribución de dinero para la Tzedaká, ya que la Tzedaká, como la fusión de lo finito y lo infinito, implica una combinación de opuestos. La Tzedaká debe ser dada por una persona que tiene medios, un **mashpía** (dador), a una persona que carece de medios, un **mekabel** (receptor). De hecho, incluso si una persona posee una base financiera mínima (doscientos zuz), no debe recibir Tzedaká y, en cambio, debe darles a otros.

(Esto también continuará en la Era de la Redención. La Torá dice, “*el pobre no se apartará de la tierra*”, y así, incluso en esta Era, daremos Tzedaká. Es solo en el segundo período de la Era de la Redención que seremos testigos del cumplimiento de la profecía: “*Y no habrá pobres entre vosotros*”).

La relación entre una mashpía y un mekabel también se relaciona con el concepto de novia y novio mencionado anteriormente. La novia es una receptora. Por lo tanto, ella no debe “*comer de la propiedad que le pertenece*”, es decir, sus necesidades deben ser provistas por el novio.

Esto también se refleja en la relación matrimonial entre Di-s y el pueblo judío. Porque todo judío es “la novia de Di-s”, por así decirlo. La entrega de la Torá representó los esponsales y la consumación de este vínculo matrimonial, será en la Era de la Redención. Entonces se establecerá la unidad entre todas las entidades.

Que esto se haga realidad en un futuro inmediato. Aunque un judío se encuentra en el exilio, odia el exilio y, de hecho, lo odia con un odio profundamente arraigado. ¿Cuál es la fuente de este odio? Porque en el exilio (gola en hebreo), está ausente la manifestación de Di-s (simbolizada por la letra Alef que transforma la gola en Gueulá/Redención).

Un judío está constantemente comprometido en el esfuerzo de transformar el exilio en Redención. Porque Di-s también odia el exilio, ya que Él sabe que en el exilio los judíos están carentes, y de hecho, Él entiende su carencia mejor que los judíos mismos. Aunque un judío ha sido informado del estado definitivo de plenitud que ocurrirá después del exilio, sin embargo, por cuanto que vive dentro de los límites de un cuerpo físico y está limitado dentro de los confines de este mundo, no puede

DVAR MALJUT

comprender estos conceptos completamente. Sin embargo, dado que un judío sabe que Di-s odia el exilio, también él odia el exilio.

Que podamos trascender todas las limitaciones y proceder a la Redención inmediatamente. Y esto se verá realizado por nuestra presencia en una Casa donde se realizan buenas acciones, se recitan plegarias y se estudia la Torá. Y desde esta casa, procederemos a la última casa, el Beit HaMikdash, donde nos pararemos en el techo y anunciaremos: “*Humildes, ha llegado el momento de vuestra Redención*”.

Para enfatizar la conexión con la boda del Rebe anterior, es apropiado que los matrimonios que se llevan a cabo en la actualidad se celebren con mayor alegría. Y estas celebraciones deben ir acompañadas de Tzedaká, haciendo una especial “**comida para los pobres**”, como es costumbre. Y este día, el trece de Elul, debe servir para inspirar mayores celebraciones nupciales.

Que todos los conceptos anteriores se plasmen en los hechos. Y que conduzcan al último acto, la llegada de la Redención verdadera y completa.

(El Rebe Shlita otorgó a cada uno de los presentes un billete de dólar para darlo a éste (o a su reemplazo) para Tzedaká)

*(El Rebe de Lubavitch - Sefer HaSijot (Hitvaduiot) 5751 /
13 de Elul 5751)*

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

39.

21 de Elul 5751 - 31 de Agosto de 1991

De todo lo anterior se suma una lección especial con respecto a que la Redención (de acuerdo a todas las señales) debe llegar de inmediato, enseguida, realmente... Por cuanto que este es el asunto más importante que el tiempo requiere su atención, pues según todas las señales, la Redención debería haber llegado hace mucho tiempo, por lo tanto se entiende, que debemos aplicar [el versículo]³⁷³ “Declararás y dirás [en voz alta] ante Di-s, tu Di-s”³⁷⁴ el pedido especial (en voz alta) de “¿Ad Matai?!” - “¿Hasta cuándo permanecemos en el exilio?! En particular en el mes de Elul cuando “todo el que quiere tiene permiso para darle la bienvenida y Él los recibe a todos con un rostro lleno de gracia y les muestra a todos un rostro sonriente”³⁷⁵ ... ¡Que la Redención ya venga, en la práctica, realmente!

(De las charlas de Shabat Parshat Tavó, 21 Elul 5751)



373. [De la parshá de esta semana que describe el recitado que acompaña la entrega de las primicias al Beit HaMikdash]

374. Nuestra parshá 26:5

375. Likutei Torá Parshat Reé 32:1. [El Alter Rebe explica que en el mes de Elul, los trece atributos de la misericordia están revelados, lo que hace que Di-s sea más “accesible” y la Teshuvá más fácil. Para explicar esto, el Alter Rebe hace una analogía con un rey: a) Cuando está en su palacio, sólo unos pocos pueden entrar y verlo, aludiendo a todo el año y b) Cuando el rey sale a la campo y permite que todos, incluso los campesinos simples, se presenten ante él y expresen sus solicitudes que él cumple de buen grado. Esta situación alude al mes de Elul, donde todo judío, sin importar su grado de servicio espiritual, es bienvenido a acercarse a Di-s]

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina

Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina

(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,

a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>